

Proyecto y artículo de grado para optar al título de psicólogas

Lizeth Xiomara Valencia Valencia

Flor María Ocampo Rendón

Nicolás Tobón

Asesor Metodológico

Jorge Iván Jaramillo

Asesor Temático

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Psicología

Seccional Bello

2014

## **El conocimiento de sí mismo, como aspecto fundamental en la formación del psicólogo**

### **Resumen**

El conocimiento de sí es una noción que tiene sus orígenes en el platonismo, dicho término ha sido de gran discusión y aun hoy es de interés para explicar la importancia de que el ser humano cuide de sí y reflexione acerca de su propia vida. En la psicología, cuyo propósito es procurar el cuidado de la su salud mental del ser humano, esta noción es de gran importancia, ya que este fin se logra precisamente a través del conocimiento propio, sin embargo, dicha práctica no es tomada en cuenta como parte de la formación de los profesionales quienes serán los que acompañen a otros seres humanos en dicho proceso.

**Palabras Claves:** Psicología, formación, conocimiento de sí, salud mental, bienestar.

### **Abstract**

The self knowledge is a meaning who has origins on platonism, also this term it been in a big discussion and also now the interest of explaining the important think of humans the meaning of the humans to explain the importan reflexions about their own life, and purpose. Psychologically taking care of a menthal health, is very important to find out of our ow knowledge also, this practice it was not take us apart of formation of professionals who will help the humman in process.

**Keywords:** Psychology, formation, self knowledge, menthal health, welfare.

## **Introducción**

La formación del psicólogo, al hacer parte de una disciplina enmarcada en las ciencias humanas y sociales, está determinada en gran medida por el contexto social y cultural, pues es la misma sociedad la que se encarga de direccionar los parámetros y las competencias que debe desarrollar el psicólogo para considerar que realiza una adecuada labor. De igual manera se presentan otras condiciones que guían el proceso de formación del psicólogo como el plan de estudios, las competencias a desarrollar según el campo de trabajo, la complejidad teórica, las relaciones que se tejen dentro de un aula de clases y un sin número de situaciones que en el recorrido por lo académico vivencia el estudiante de esta profesión.

Durante la formación profesional el psicólogo se ve enfrentado no solo a situaciones complejas a nivel teórico; durante su proceso formativo se presentan también acontecimientos que lo llevan a confrontar y analizar su propia historia de vida, sus creencias y su comportamiento, ya que como ser humano está influenciado por experiencias previas que determinan en última instancia tanto su ser personal como profesional.

Interesarse por conocerse a sí mismo es una decisión que solo el psicólogo está en la capacidad de tomar, no hay ley alguna que le exija tal acción, durante la formación ni después de ella. Éste es un interés particular que surge de la necesidad de comprender y

resolver problemáticas propias que, durante el proceso académico, se alcanzan a reconocer como desfavorables para su quehacer.

El autoconocimiento para el profesional en psicología debería ser de gran importancia ya que conociendo sus propios conflictos y apropiándose de estos, puede impedir que aparezcan reflejados durante el acompañamiento a otros individuos lo que puede interferir con su intervención, además le permite al psicólogo identificar cuándo sus afectos están sesgando su criterio profesional, analizarlos y solucionarlos. Así, conocer y comprender los conflictos propios le permite al psicólogo desarrollar una postura crítica ante las intervenciones, donde su prejuicio aunque puede estar presente, no genere sesgos que afecten su ejercicio.

El presente escrito busca inicialmente hacer un breve recorrido sobre lo que se ha dicho acerca de la formación del psicólogo y algunos elementos que son concebidos en esta profesión como factores fundamentales para el desempeño de la misma. Se mostrarán conceptos que son tomados en cuenta en este proceso formativo que se realiza en pro del conocimiento del ser humano y todo lo que lo rodea, apuntando hacia una formación integral y ética que le permita al profesional de esta disciplina contar con un crecimiento que no solamente guíe su desempeño profesional sino que también lo enfrente al abordaje de la realidad en la que está inmerso de una manera más adecuada partiendo de un saber sobre sí mismo.

Por ello, la formación del psicólogo puede ser concebida como una necesidad de traspasar los límites disciplinares que van enfocados a lo netamente profesional, pues se hace preciso tener una perspectiva que permita hacer una lectura de los sujetos y cómo estos tejen su relación con el contexto y a partir de la acción pueden generar transformaciones (Marín & Tamayo, 2003). La formación implica un proceso o camino en el que se aprende no solo de conceptos teóricos, en la medida en que la formación va más allá de esto; se trata, además, de un proceso investigativo de sí mismo, de los otros, de la cultura y del mundo que nos rodea para poder tener un mejor acercamiento a la realidad (Marín & Tamayo, 2003).

El planteamiento de este escrito, propone generar una reflexión sobre la importancia que tiene la noción conocimiento de sí para el profesional en psicología en función de su quehacer, sin pretender realizar una descripción detallada desde cada corriente teórica de la psicología, ya que se pretende hablar de esta noción de manera general, además se tiene en cuenta que independiente del campo ocupacional o la postura teórica del profesional, todos deberían optar por alcanzar un autoconocimiento antes de comenzar a ejercer su profesión. La intención es que el artículo abra la puerta a una discusión que permita reconocer como un factor primordial en la formación y el ejercicio profesional de todo psicólogo, su propio proceso psicoterapéutico, aunque este aspecto poco se ha tenido en cuenta en las descripciones del perfil de los estudiantes de psicología que más adelante se mencionan.

## **1. Planteamiento del Problema**

La formación del psicólogo es un tema que se mantiene en constante discusión, tanto entre los profesionales que tratan de aportar su opinión desde su experiencia laboral y de investigación, como entre las universidades donde se diseña el plan de estudios, esto debido a que la psicología es considerada “una disciplina multiparadigmática” (Marín & Tamayo, 2003, p. 11), con múltiples campos de acción y sustentada desde diferentes posturas teóricas, lo que genera que la labor profesional del psicólogo no pueda ser concebida o constituida en una misma vía.

Además de la complejidad teórica que atraviesa a la psicología, teniendo en cuenta las diferentes posturas teóricas que la sustentan, los distintos campos de acción y no tener un objeto de estudio único, se encuentra que la sociedad es parte central en la visión que se tiene del psicólogo y promueve en gran parte la metodología y el rumbo de la formación profesional, pues es de acuerdo con las necesidades de cada contexto que se considera que el psicólogo debe desarrollar determinadas habilidades, tanto a nivel profesional como personal, que le permitan desarrollar su labor dando respuesta a la particularidad de cada entorno.

Temas como las habilidades y competencias que el estudiante de psicología debe desarrollar, el contenido temático del pregrado, la importancia de las prácticas

profesionales, el entrenamiento en investigación, entre otros, son aspectos centrales en la formación, ya que le darán el sustento al quehacer del profesional en psicología permitiendo que esté capacitado para resolver las situaciones con que se enfrenta en los escenarios laborales en el día a día.

De esta manera se entiende que el proceso de formación profesional del psicólogo implica el desarrollo y fortalecimiento de técnicas y competencias sustentadas en un aprendizaje teórico-práctico. De igual manera, teniendo en cuenta que durante su formación el estudiante de psicología, como ser humano con una historia particular, podría verse confrontado por sus propios problemas y experiencias previas, se considera que el desarrollo de sus habilidades debe estar fundado, además de la teoría y la práctica, en el conocimiento de sí mismo (Harrsch, 2005).

El autoconocimiento<sup>1</sup>, conocerse a sí mismo, podrá ser alcanzado por medio de un proceso terapéutico propio, que le permita al estudiante analizar sus actitudes, creencias y el origen de estas, al conocerse a sí mismo podrá ejercer su labor de manera responsable, adquiriendo una posición crítica ante las situaciones y evitando posibles prejuicios que interfieran en sus intervenciones a nivel profesional.

---

<sup>1</sup> “El autoconocimiento, el imperativo “conócete a ti mismo”, recubre por entero y ocupa todo el lugar puesto en evidencia por el imperativo “preocúpate por ti mismo”. “Preocúpate por ti mismo” querrá decir, en definitiva: “conócete a ti mismo”. Conócete, conoce la naturaleza de tu alma” (Platón. En Foucault, 2005, p. 391.).

Ahora bien, aunque se considera importante que los estudiantes de psicología logren un conocimiento de sí mismos, en la referencias teóricas de esta disciplina, son escasos los autores que hacen alusión a dicho tema pues si bien se destacan las competencias profesionales y personales que se espera el profesional pueda ir adquiriendo, parece que no se tiene muy en cuenta que el psicólogo debe también cuidar su salud mental, abordarla y así poder estar en la capacidad de intervenir en las necesidades de otros individuos (Harrsch, 2005).

En el año 2006, con el fin de reglamentar la profesión en psicología, el congreso de Colombia decide decretar el Código Deontológico y Bioético del Psicólogo, el cual a partir de ese momento, sería la norma que indicaría a todos los profesionales en dicha área, bajo que disposiciones realizar su ejercicio profesional. En el contenido de este código se encuentra estipulado cuáles son los requisitos para el ejercicio profesional de la psicología, los derechos, deberes y obligaciones del psicólogo respecto al consultante, sus colegas, la sociedad y otras instituciones, menciona también el manejo que se le debe dar al material que se emplea en las intervenciones y las sanciones que puede recibir el profesional en caso de incurrir en alguna falta (Congreso de Colombia, 2006).

El código contiene una serie de parámetros que determinan uno a uno cómo debe actuar el psicólogo durante el ejercicio de su profesión e incluso algunas apartados hacen referencia a los psicólogos que están en formación, pues estos deben de igual forma



amparar su actuar en esta normatividad; sin embargo, aunque se tienen en cuenta tanto los deberes y los derechos del psicólogo, en ninguno de los artículos se hace referencia al proceso psicoterapéutico personal como parte de la formación o como una obligación del profesional.

Así mismo el código no estipula en sus artículos la obligatoriedad de que el profesional en psicología se someta a su propio proceso terapéutico, esto puede llevar a que tanto los profesionales como los psicólogos en formación vean esto como una opción dentro de su formación y es posible que no se considere una necesidad en la medida en que no se recibirá una sanción en caso de no realizarlo. Es por esto que la decisión de optar o no por el proceso es una decisión que solamente el psicólogo está en la posición de asumir a partir de su propio malestar y el deseo de afrontar sus afectos, ya que reconociendo sus problemas y a partir del conocimiento de sí mismo tendrá la habilidad para saber escuchar a otros.

Por otra parte aunque el proceso terapéutico no está reglamentado como parte de la formación del psicólogo, algunos estudiantes se encuentran con situaciones que les posibilitan ir descubriendo por su cuenta, que es fundamental para su quehacer conocer sus propias necesidades y posibles conflictos emocionales que influyen en su vida. Una vez se logra reconocer esto es el profesional quien debe reflexionar y tomar una decisión, asumiendo las implicaciones que su elección pueda desatar.

## **2. Pregunta de Investigación**

¿Cuál es la importancia del conocimiento de sí en la formación profesional del psicólogo?

## **3. Objetivo General**

Reconocer la importancia del conocimiento de sí en la formación profesional del psicólogo.

### **3.1 Objetivos Específicos**

Describir algunas de las conceptualizaciones planteadas en torno a la formación y el perfil del psicólogo.

Comprender la noción del conocimiento de sí desde la postura filosófica.

Resaltar la relación entre el conocimiento de sí y el proceso terapéutico personal.

#### **4. Justificación**

Indagar acerca de la importancia que tiene el conocimiento de sí mismo para el psicólogo, implica tener en cuenta que éste, además de ser profesional, es un ser social marcado por una historia de vida particular que influye en sus pensamientos, creencias y conductas las cuales podrían tener repercusiones en sus intervenciones, si estas no son abordadas de manera responsable.

El autoconocimiento que se alcanza a partir de un proceso terapéutico, puede considerarse parte fundamental en la formación del psicólogo, ya que esto le permite además de entender esos recuerdos o experiencias que rigen su vida, también cómo esto puede favorecer o no su acción en el campo laboral, logrando además reconocer y analizar las situaciones en las que sus prejuicios puedan verse reflejados.

Cuando los conflictos emocionales no son analizados por el psicólogo estos tienden a aparecer reflejados en los individuos que interviene, ya que al no conocer sus sentimientos y sin la solución de sus propias problemáticas, se puede utilizar al consultante, en un intento de resolver o negar las propias necesidades (Harrsch, 2005).

Durante las intervenciones pueden aparecer elementos contratransferenciales<sup>2</sup>, algunos de estos, al no ser analizados por el profesional pueden interferir negativamente en los procesos, pues es gracias al conocimiento de sí mismo y su propio proceso terapéutico que es capaz de afrontar los sentimientos generados por sus consultantes, utilizándolos a su vez para comprender las necesidades del otro.

Teniendo en cuenta este aspecto, se considera que en la formación del psicólogo además de dar paso a la discusión sobre aspectos teóricos y prácticos, se debe comenzar a hacer mayor énfasis en que el psicólogo asuma la responsabilidad y realice su propio proceso terapéutico, ya que este tema aunque es poco mencionado en la literatura sobre psicología, puede influir en la vida profesional y personal del psicólogo.

*El conocimiento de sí mismo, como aspecto fundamental en la formación del psicólogo* se plantea como un artículo que pretende de generar reflexión académica frente a un tema que siendo de gran discusión poco es analizado, pareciendo que se da por entendida su importancia pero que poco es llevado a cabo por los psicólogos en formación, quienes en su mayoría terminan su pregrado y comienzan su vida laboral sin haberse hecho responsables de su propio proceso.

---

<sup>2</sup> La contratransferencia es un concepto usado inicialmente por Freud, para definir “algo que surge en el terapeuta como resultado de la influencia del paciente sobre sus sentimientos inconscientes, y advirtió acerca de la necesidad de que el analista reconociera y superara estos sentimientos” (Freud. En Coderch, 1987, p.117). Por su parte Coderch, 1987, lo define como “un fenómeno mental en todo tratamiento psicoanalítico o psicoterapéutico y que su comprensión y adecuada utilización son de primordial importancia para todo el desarrollo del proceso” (p. 116-117).

## **5. Metodología**

El presente artículo es de tipo documental, con un enfoque cualitativo; la metodología es de tipo hermenéutico que consiste en la interpretación de los textos para llegar a una comprensión del conocimiento de sí mismo tomando aportes teóricos importantes enmarcados en la Filosofía. Es por esto que tratándose del tema de la formación del psicólogo en general, no se muestra ninguna postura frente a cada corriente psicológica en específica, si no que por el contrario, teniendo en cuenta que lo que se desea revisar es la formación del psicólogo como punto de partida, no se considera indispensable indagar la teoría o campo de acción donde el profesional de esta disciplina desee intervenir ya que independientemente de cual sea su fundamentación teórica se considera que es necesario el conocimiento de sí para el ejercicio de dicha profesión.

## **6. Algunos planteamientos sobre la formación y el perfil del profesional en psicología**

### **6.1 Formación en Psicología**

La psicología es una disciplina con múltiples campos de acción que permite al profesional conocer diferentes áreas en las cuales enfocar su trabajo. Debido a esta posibilidad, las universidades se proyectan como las principales mentoras de los profesionales en psicología, utilizando planes de estudio específicos que cada una de ellas

promueve de acuerdo con los principios institucionales y la visión de la sociedad que quiere imprimir en sus estudiantes, direccionándolos de este modo a optar por un campo determinado (Muñoz, Mallea & Manas, 2009).

El plan de estudios está atravesado entonces por la complejidad que compone la psicología misma, entendida ésta como “una disciplina multiparadigmática o como una pluralidad teórica llena de tensiones y contradicciones” tal como lo plantean Marín y Tamayo (2003, p.11). Esto genera una alta exigencia en los alumnos que realizan una búsqueda por el conocimiento de esta disciplina e intentan comprenderla, pues la complejidad teórica, teniendo en cuenta las diferentes posturas conceptuales, los diversos campos de acción y los variados métodos de intervención, hace que el estudiante requiera de un mayor compromiso cuando decide abordar su contenido.

De acuerdo con esto, Buhler (1966) citando a Blanco (2002, p.197), dice lo siguiente: “Jamás se han reunido simultáneamente tantas psicologías, nunca han coincidido tantas tendencias psicológicas como en nuestros días” (En Marín y Tamayo, 2003, pág. 23). Estas psicologías como se menciona haciendo énfasis en su pluralidad, son el núcleo donde se constituye la parte fundamental para la comprensión y el abordaje del ser humano desde diferentes miradas teóricas que aportan una cantidad de conceptos y significados que se vuelven necesarios para la formación de los psicólogos.

La psicología exige que los estudiantes que se están formando en dicha disciplina cuenten con elementos teóricos sólidos y una postura crítica que les permita desenvolverse en el ámbito profesional. Se observa entonces que en esta profesión “son importantes las discusiones sobre las escuelas psicológicas, el plan de estudio, la definición del componente del núcleo básico y el de la formación avanzada” (Robledo, 2008, pág. 14), ya que estos temas son fundamentales en la formación del psicólogo determinando el sustento teórico de su actuar en el campo laboral.

La formación del psicólogo se constituye también como respuesta a las necesidades que presenta la sociedad misma y es precisamente ésta la que ha establecido las habilidades que tienen que ver con el desempeño de esta profesión (Muñoz, Mallea & Manas, 2009). Es así como nos encontramos con una influencia externa bastante significativa, ya que a raíz de las necesidades que se tejen en el contexto se va formando el profesional quien debe ponerse en contacto con la realidad para que desde allí promueva su quehacer.

Además de lo anterior, se plantea que el reto es precisamente “fomentar una formación científico-profesional sólida, de carácter inicialmente generalista y especialmente que garantice una formación comprometida con las problemáticas sociales” (Comité Coordinador de Psicólogos del Mercosur y Países Asociados, 1998. En Muñoz, Mallea & Manas, 2009, p.65-66), ya que de acuerdo con conferencias realizadas por varios

profesionales en diversos países de América Latina<sup>3</sup>, se encuentra la necesidad de resarcir las falencias en la formación de psicología de esta región, apuntando a una educación similar para los países que permita responder a las situaciones sociales propias de dicho territorio (Muñoz, Mallea & Manas, 2009).

De igual manera, se encuentra que la American Psychological Association (APA), propone que para fortalecer la formación del psicólogo se deben incluir en este proceso aspectos como la experiencia científica y profesional, de forma que una persona que opte por el título esté formado en ambas competencias para el desempeño de su labor (Bunge & Ardila, 2002). Se deduce entonces que quien cumpla con estos criterios puede ser considerado como un profesional lo suficientemente capacitado para desempeñar y asumir su actividad en cualquier campo laboral.

Teniendo en cuenta las capacidades que se espera pueda desarrollar el psicólogo durante su formación, se encuentra que es fundamental también generar en los estudiantes la duda e inquietud frente a las situaciones que se dan en el contexto, pues es gracias al espíritu investigativo que se busca comprender a fondo un fenómeno, se modifican ideas que se daban por hechos y se sospecha de acontecimientos de los cuales se tiene certeza (Robledo, 2008).

---

<sup>3</sup> Dicha conferencia se realizó en Bogotá en 1974, en ésta surgió el llamado “Modelo Latinoamericano o de Bogotá” y se propició la consolidación académica de psicología en Latinoamérica. Otro antecedente en relación se da en 1998 cuando el Comité Coordinador de Psicólogos del Mercosur y Países Asociados establece un protocolo de principios para la formación del psicólogo (Muñoz, Mallea & Manas, 2009).



Otra capacidad a resaltar es el conocimiento tanto histórico como geográfico que debe ir adquiriendo el estudiante tanto de su entorno como de los posibles lugares a intervenir, puesto que dicho conocimiento le permite comprender, entre otras, la dinámica detrás de las prácticas culturales y las creencias de los individuos, las situaciones vividas por las poblaciones y los intereses de las instituciones en proyectos o programas sociales (Robledo, 2008).

También es de gran importancia para el estudiante de psicología, según Robledo (2008), la capacidad de compasión o empatía. Ésta permite comprender las causas que llevan al otro a actuar de determinada forma, entendiendo su sentir, sin señalamientos o críticas. Esto, permite un acompañamiento continuo que le posibilita al individuo o la comunidad encontrar una estrategia diferente para la solución de sus necesidades.

De esta manera, los conocimientos que debe adquirir el estudiante de psicología tendrán que ser reforzados en el encuentro con experiencias en campo, experiencias concretas, que le permitan realizar cuestionamientos acerca de la realidad y las problemáticas que se presentan, logrando una postura crítica y reflexiva sustentada tanto en la teoría como en la práctica (Harrsch, 2005). Esta situación dará cuenta en forma significativa del rol que desempeñará el profesional, si se tiene presente la combinación

que potencializa el ejercicio de esta profesión, donde la mezcla de teoría y práctica son aliados en cualquier campo de ejecución.

En el proceso de formación, el psicólogo debe asumir entonces un rol activo que le permita indagar más allá de los conceptos teóricos brindados por el maestro en el aula de clase, esto como un proceso de aprendizaje continuo, lo alejará de ser un simple receptor de conocimientos y le dará la posibilidad de fomentar su espíritu investigativo (Harrsch, 2005).

## **6.2 El perfil del psicólogo**

De acuerdo con los diversos campos de acción en los cuales puede intervenir el psicólogo se han estipulado perfiles profesionales por competencias según el área de trabajo, entre estos se encuentra: perfil del psicólogo del deporte, jurídico, de neurociencias, de las organizaciones y del trabajo, ambiental, comunitario y político (Colegio Colombiano de Psicólogos, 2013). Es así como, de acuerdo al campo de acción, se estipula una serie de competencias o habilidades que debe desarrollar y potenciar el psicólogo para poder ejercer en un área determinada.

Se entiende entonces que el perfil del psicólogo está direccionado por su campo de acción y la corriente teórica que haya elegido para el desempeño de su labor, ya que en

algunas ocasiones las competencias varían de acuerdo al contexto y la población que se va a intervenir, de esta manera no se habla de un perfil específico sino de diferentes perfiles. Si bien se aspira que el profesional pueda elegir un campo concreto ya que esto marcará el rumbo de su quehacer, se encuentra que durante la formación la intención de los programas de psicología es que el estudiante pueda alcanzar las habilidades básicas para el desempeño de varias áreas (Muñoz, Mallea & Manas, 2009).

Es así como el psicólogo está capacitado para desempeñar su labor en dos o más campos, pues se aspira que el egresado cuente con conocimientos mínimos para ejercer en áreas como: clínica, social, laboral, jurídica y educativa (Muñoz, Mallea & Manas, 2009), siendo él o en efecto las oportunidades de empleo que se presenten las que lo lleven más adelante a determinar cuál será su campo de trabajo para luego profundizar por medio de una especialización por ejemplo, en los conocimientos o capacidades que requiere dicho cargo.

Por otra parte, se tiene en cuenta que aunque según el área de trabajo específica es que se establece el perfil del profesional en psicología, hay una serie de características que debe adquirir cualquier psicólogo independiente del campo laboral o la corriente teórica, en general los psicólogos “adquirimos un compromiso ético y político por formarnos para contribuir a un proyecto de país y de mundo” (Robledo, 2008, p. 14). Además, factores como servicio a la comunidad, responsabilidad social y creatividad son aspectos centrales

en el ejercicio profesional, pero sí además del dominio teórico, las habilidades según el campo, el psicólogo cuenta con dichas cualidades humanas, se presume que será un profesional capaz de contribuir realmente al desarrollo de la sociedad (Harrsch, 2005).

Por consiguiente, el psicólogo en Colombia debe guiar su profesión amparado en siete principios rectores, que son la norma para el ejercicio de la psicología independiente del campo laboral, dichos principios son la guía del profesional que le ayudan a tomar decisiones frente a las diferentes situaciones que debe afrontar (Tribunal Nacional Deontológico y Bioético de Psicología en Colombia, 2012). Los principios rectores son: Autonomía, Beneficencia, No-maleficencia, Justicia, Veracidad, Solidaridad, Lealtad y Fidelidad (Tribunal Nacional Deontológico y Bioético de Psicología en Colombia, 2012).

Dichos criterios, de acuerdo al código ético que rige el ejercicio profesional del psicólogo en Colombia, deben ser cumplidos por todos los profesionales en psicología, sea cual sea su área de trabajo y la corriente teórica desde la cual se sustenta. Éste, como ya se dijo, hace parte del código que rige el ejercicio profesional de psicología en Colombia y garantiza que todos los profesionales en esta área actúen sin recurrir a faltas que afecten a la población a intervenir.

Como se observa, si bien se destaca la importancia de desarrollar habilidades técnicas de acuerdo con los campos laborales, cada vez se fomenta más el fortalecimiento

de cualidades humanas que le permitan al psicólogo actuar con mayor sentido de responsabilidad y sensibilidad teniendo en cuenta su papel como agente del cambio social y, sin embargo, no se explicita que esto tenga que ver con un proceso de formación personal que apunte a un conocimiento de sí (Harrsch, 2005).

En la actualidad son numerosas las instituciones de educación superior que ofertan dentro de sus programas la carrera de psicología, durante la formación no se exige que el estudiante realice un proceso psicoterapéutico personal, ya que este criterio no está reglamentado como un requisito para obtener el título. De hecho, en la revisión acerca de la formación del psicólogo son escasas las referencias frente al tema, sin embargo, universidades como la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Uniminuto) seccional Bello contempla este aspecto como parte de una formación personal integral, aunque en esta institución ésta tampoco es una obligación.

En la revisión del proyecto curricular del programa de psicología de Uniminuto (Sede Bello) se puede encontrar el énfasis que realiza la institución por generar en los psicólogos en formación una postura ética y crítica frente a las situaciones que enfrentará en el ejercicio de su profesión, por lo que se resalta que

“ un obrar ético requiere que el estudiante aborde los enigmas, conflictos y dificultades que le plantea su singularidad familiar histórica, para separarlos de los conflictos externos a los que lo confronta su profesión, por eso es crucial que tenga

la opción terapéutica personal que el programa brinda a sus alumnos, comprometiéndose integralmente con su formación” (Corporación Universitaria Minuto de Dios. Unidad Académica de Ciencias Sociales, 2007, p.38).

Además de destacar la importancia del proceso terapéutico, en el proyecto curricular se resalta la orientación social y comunitaria del egresado de esta institución, el cual como profesional debe apuntar su trabajo a la transformación de la sociedad y de las condiciones de vida de las comunidades, reconociendo su responsabilidad como psicólogo y como ser social, esto con el fin de construir una sociedad más equitativa. Si bien el énfasis del programa es social, la universidad respondiendo a las exigencias del medio, reconoce que el estudiante debe desarrollar también competencias en el área clínica, educativa y organizacional, lo que le permitirá elegir un campo de acuerdo con su propia orientación (Corporación Universitaria Minuto de Dios. Unidad Académica de Ciencias Sociales, 2007).

Independiente del campo ocupacional, el psicólogo egresado de Uniminuto deberá desarrollar una reflexión ética ante las problemáticas del medio, conocer las normas vigentes tanto las que rigen su profesión como las leyes estatales, desarrollar una posición crítica que le permita tomar decisiones ante las exigencias de las instituciones y realizar la práctica profesional que le brinde la oportunidad de desarrollar las habilidades mencionadas

y de llevar al campo los conocimientos adquiridos (Corporación Universitaria Minuto de Dios. Unidad Académica de Ciencias Sociales, 2007).

De esta manera se podría decir que el psicólogo, independiente de la institución donde se forme y el campo ocupacional que elija para el desarrollo de su profesión, no solo debe aprender técnicas y conceptos teóricos, adicional a esto es importante que desarrolle habilidades humanas que le permitan responder a la dinámica social de las comunidades, y asumir la decisión de cuestionarse y analizar sus propios problemas procurando que estos no interfieran en sus intervenciones, y encontrando una forma de intervención acorde a la responsabilidad interna y externa que lo rodea (Harrsch, 2005).

## **7. El conocimiento de sí**

La noción conocimiento de sí es un término que tiene sus orígenes en el platonismo. Durante esta época, ya se hacía alusión a dicha expresión, cuando Sócrates hablaba de la importancia que tiene para el hombre el cuidado del alma, antes que de cualquier otro cuidado. En esta época se empezaba a considerar que para acceder a la verdad el individuo debía ocuparse de sí mismo y reflexionar sobre su actuar, ya que alejándose de las distracciones terrenales podría llegar a alcanzar la sabiduría sobre sí mismo (Platón, 2012).

En la Apología de Sócrates, el filósofo es llevado ante un tribunal para que haga defensa de por qué no debería ser condenado, durante su diálogo Sócrates cuestiona a los atenienses por dedicar su vida a acumular riquezas y bienes materiales, cuando en realidad “antes que cualquier otro cuidado, es el del alma y de su perfeccionamiento” (Platón, 2012, p.10).

Más adelante el filósofo resalta: “el mayor bien del hombre es hablar de la virtud todos los días de su vida y conversar sobre todas las demás cosas que han sido objeto de mis discursos, ya sea examinándome a mí mismo, ya sea examinando a los demás, porque una vida sin examen no es vida” (Platón, 2012, p. 16).

En este apartado, Sócrates destaca nuevamente la importancia del cuidado del alma, lo cual se logra justamente a partir de una reflexión sobre sí mismo y que es lo que le da sentido a la existencia más allá de la apropiación de bienes. De esta manera se comprende que el propósito de todo hombre debería ser el cuidado de sí, lo que le permite en última instancia aproximarse a la verdad, ya que tal sabiduría solo puede ser alcanzada a partir del conocimiento de sí.



De igual manera en el diálogo del Fedón o del Alma, se destaca el “cuidado de sí” como el cuidado del alma, en este diálogo Sócrates se encuentra encarcelado esperando la pena de muerte a la cual fue condenado por los jueces, estando con sus discípulos quienes estaban sumamente tristes por la condena, Sócrates les explica que la tarea del hombre que se ha dedicado a filosofar es precisamente prepararse para esto, ya que la muerte es la purificación del alma y por ende es lo que siempre ha esperado y por lo que ha trabajado (Platón, 2012).

Sócrates resalta entonces que las pasiones corporales son el mayor obstáculo para acercarse al conocimiento ya que generan una distracción en el filósofo, cuando éste logra enaltecer el alma esto le permite irse acercando a la verdad, ya que es por medio de este cuidado que logra conocerse a sí mismo alcanzando la sabiduría (Platón, 2012).

Por otra parte haciendo una revisión sobre esta noción en Platón, Michael Foucault retoma estas nociones, “cuidado de sí” e “inquietud de sí”, afirmando que “la inquietud de sí mismo es una especie de aguijón que debe clavarse allí en la carne de los hombres, que debe hincarse en su existencia y es un principio de agitación, un principio de movimiento, un principio de desasosiego permanente a lo largo de la vida” (Foucault, 2009. Pág.24). Este autor, al igual que Sócrates, destaca que el ocuparse de sí mismo es la acción fundamental en la vida de todo hombre, en la medida en que esto le permite transformar sus intereses y estar en constante reflexión acerca de su actuar.

Por consiguiente, ocuparse de sí mismo, en intento por alcanzar la sabiduría, genera que los prejuicios e ideales del individuo cambien y el sentido que regía su vida inicia una transformación, su propósito será cuidar de sí, de su alma y el mundo de apariencias y consumismo que hasta ahora conocía, donde primaba más el bienestar económico que el espiritual, no será una prioridad. Sin embargo, este camino no será fácil, ya que al no seguir el orden del sistema social que rige el rumbo de vida de los ciudadanos, el individuo que decide cuidar de sí se convertirá en alguien diferente para la gran mayoría, hasta el punto en que puede ser concebido como una amenaza que puede alterar lo que ya se ha estipulado como la verdad (Foucault, 2009).

Cuando el individuo se ocupa de sí, debe “fijar el alma en una inmovilidad que no permita la influencia de los contextos exteriores” (Foucault, 2009, p.78), es decir, que la concepción de los demás no será impedimento para continuar en reflexión, ya que la sabiduría obtenida le brinda la posibilidad de tener una postura crítica ante los dogmas sociales.

Por otra parte el individuo que cuida de sí mismo, es aquel que es capaz de cuidar también de los otros, sin embargo, para lograr cuidar de otros hay que preocuparse en primer lugar por las propias necesidades y carencias internas, ya que solo cuando se

reflexiona frente a la propia vida, se podrán comprender las problemáticas de los otros, acompañándolos en el análisis de sus conflictos (Foucault, 2009).

Foucault, señala que desde el platonismo se pretendía destacar que precisamente el trabajo que realiza el individuo sobre sí mismo, los cuidados de su alma, le permiten conocerse y por medio de esto conocer la verdad, pero para alcanzarla o por lo menos intentar aproximarse a ella debe asumir un trabajo sobre sí mismo, logrando a su vez una transformación que le permita hacerse responsable del conocimiento que va adquiriendo (2009).

A partir de la concepción “inquietud de sí”, se fundamenta el imperativo “conócete a ti mismo”, ya que esto implica prestar atención a lo que sucede en el pensamiento, inquietarse por aquellas situaciones que aun cuando se desconocen son determinantes en la vida de cada sujeto, esto le permite acercarse a la verdad.

Cuando el individuo se conoce así mismo y por ende conoce la verdad, es capaz ser un individuo con libertad y criterio para tomar decisiones frente a las situaciones que se presentan en los diferentes momentos de su vida, ya que su historia o su pasado influyen en el presente, por eso la formación según Foucault se trata de esto, de sujetos que se eduquen y se formen para que se hagan así mismo lo que son, no lo que se quiere ser para los demás.

## **8. El conocimiento de sí mismo a través del proceso terapéutico personal**

El proceso de formación del psicólogo y la construcción de su perfil profesional implica el desarrollo de habilidades como capacidad de escucha, capacidad de análisis y pensamiento crítico, comprensión sin prejuicios, entre otros; sustentadas por un lado en un aprendizaje teórico-práctico y por otro, fundadas en el conocimiento de sí mismo como ser humano, ya que a partir de la reflexión de su rol como psicólogo y al integrar sus conocimientos, experiencias y características individuales, el estudiante de psicología, durante su formación puede ser confrontado por sus propios problemas y experiencias pasadas (Harrsch, 2005).

La mayoría de los estudiantes que comienzan su formación en psicología lo hacen motivados por su supuesto interés en conocer la conciencia humana y/o en ayudar a los demás con sus problemas y necesidades, sin embargo, se cree que el estudiante que anhela ser psicólogo elige esta profesión en última medida por la necesidad de ayuda propia que termina por plasmar en los demás (Harrsch, 2005).

Es probable que el individuo que desea estudiar psicología en un inicio no se percate que hay situaciones en su vida afectiva que lo impulsan al estudio de esta disciplina en un intento por dar respuesta a necesidades propias o “por un deseo de reparar, en los demás, los propios conflictos no resueltos” (Harrsch, 2005, p. 173). Es así como

difícilmente se puede tener conciencia de las reales motivaciones que hacen que miles de estudiantes se enfrenten día a día al conocimiento de una profesión tan compleja como la psicología.

Se considera entonces importante que el profesional intente conocerse a sí mismo debido que al desempeñar su rol se encuentra con una serie de aspectos que pueden ser contraproducentes cuando no se han abordado clínicamente, pues se podría decir:

“cuando el psicólogo no tolera sus afectos los maneja mediante identificaciones<sup>4</sup> proyectivas en sus clientes, dando lugar a un manejo sádico de la profesión, por lo que se debe preguntar qué tan satisfechas están sus necesidades básicas, ya que en el ejercicio de su profesión corre el peligro de usar al otro para cubrir, tapar o negar sus carencias internas” (Harrsch, 2005, p.205).

Alcanzar el conocimiento de los conflictos propios se podría lograr a través de un proceso de psicoterapia, entendida ésta como la aplicación de ciertas técnicas por parte de un profesional capacitado, con el fin de lograr los cambios deseados en un individuo que tengan que ver con la conducta o la personalidad (Korchin. En Feixas & Miró, 1976).De

---

<sup>4</sup> La identificación proyectiva “En este caso, es un procedimiento implícito evitativo regulador de ansiedad, iniciado por un sujeto y que sólo se lleva a cabo mediante la participación de otra persona (es decir como defensa intersubjetiva). O sea, una persona, inconscientemente, busca ejercer una influencia sobre otra presionando para que ésta acabe bien sintiendo, o bien actuando de un modo determinado y, una vez conseguido, la primera siente alivio de su emoción displacentera original” (Díaz, 2013, p. 110).

esta manera, el psicólogo en formación podrá analizar necesidades y carencias internas que determinan su vida, logrando apropiarse de ellas y generando cambios que le permitan asumir una posición crítica ante las diferentes situaciones con que se verá enfrentado en su rol profesional.

De igual manera evitando que se puedan proyectar necesidades propias en los individuos a intervenir, se considera fundamental que el psicólogo en formación analice su personalidad reconociendo actitudes, creencias y cualidades logrando de esta manera asumir su ser profesional de manera responsable (Harrsch, 2005). “Finalmente el efecto terapéutico es un efecto de la verdad que restablece la capacidad de juicio del sujeto con respecto a lo que él desea. Se trata de restaurar un cierto dominio del sujeto sobre su propia existencia, dominio que estaba limitado hasta aquí por las inhibiciones, síntomas y angustias” (Demoulin, 2003, p. 38).

Si bien se reconoce que la psicoterapia le permite al psicólogo en formación conocer sus emociones frente a situaciones o acontecimientos que pueden influir en sus intervenciones, se destaca también que la verdad nunca es alcanzada en totalidad, siempre hay algo que se le escapa al entendimiento, ya que ésta es indivisible y cuando más cree el individuo que se está acercando a ella, cuando piensa que ha alcanzado la certeza acerca de sus afectos, aparece algo nuevo que le demuestra que su conocimiento nunca llegará a alcanzar la verdad (Cusa, 1440).

Teniendo en cuenta lo anterior se considera que aunque el psicólogo logre apropiarse de los aspectos centrales que determinan su personalidad, es posible que durante las intervenciones que realice, aparezcan sentimientos inesperados que lo lleven a analizar constantemente su vida y las situaciones que se presentan durante el ejercicio profesional, puesto que al no lograr un conocimiento preciso y detallado de sí, siempre se verá en la necesidad de indagar más allá de lo que creía conocer. La psicoterapia le da la posibilidad al estudiante de psicología de reconocer sus propias necesidades y estar alerta a las posibles situaciones en las que sus prejuicios y sentimientos no abordados puedan estar sesgando en su trabajo.

De igual manera asistir a un proceso psicoterapéutico le brinda al estudiante de psicología la posibilidad de conocer detalladamente cómo se desarrolla la intervención, alcanzando un medio de aprendizaje vivencial, esto teniendo en cuenta que la psicoterapia es concebida también, como la relación entre una persona altamente capacitada y una persona o grupo de personas, donde se ponen en juego conocimientos teóricos sobre lo que tiene que ver con el ser humano, su naturaleza y parte psicológica (Mahoney. En Feixas & Miró, 1991).

Una vez el psicólogo cuestiona y pone en reflexión su propia historia logrando un autoconocimiento tendrá los recursos para guiar a otros individuos pues “el observador que

ha aprendido a observarse a sí mismo enseña al individuo observado a volverse auto-observador” (Harrsch, 2005, p. 252), esto considerando que además de la teoría, con la cual adquiere los conocimientos que le proporcionan herramientas prácticas de intervención, fue testigo de la experiencia, evidenciando cada etapa del proceso.

Conocerse a sí mismo y reconocer situaciones que generan malestar y que quizás se desconocían o que por su contenido no se querían recordar, implica la responsabilidad de utilizar esta información para afrontar las situaciones generando una transformación, que aunque puede resultar compleja, en la medida en que lleva a un cambio de lo que siempre se ha concebido como la verdad, le permite al psicólogo ir alcanzando estabilidad y estar alerta ante posible sucesos que afecten en su intervención con otros individuos.

Es por esto que para Foucault “la verdad no puede alcanzarse sin cierta práctica o cierto conjunto de prácticas exhaustivamente especificadas que transforman el modo de ser del sujeto” (2009, p.59), la psicoterapia es en este caso el medio que le permite, al psicólogo y a cualquier individuo, comprender el efecto que han tenido en su vida las experiencias pasadas, ayudándole a aclarar y modificar aquellas ideas que tienden a afectar los sentimientos y comportamientos actuales (Bellak, 1993).

Para lograr el conocimiento de sí es necesario el acompañamiento de un otro, en este caso el terapeuta, quien se encarga de guiar al individuo para que pueda reconocer y



analizar los aspectos de su vida que aun cuando se desconocen son evidentes durante la terapia (Foucault, 2009). Es precisamente a partir de esto que se comprende cómo las experiencias previas y el significado particular que estas generan, influyen en el actuar del ser humano determinando su presente, sin embargo, comprender no es suficiente, el proceso psicoterapéutico como vía que permite acercarse al conocimiento y cuidado de sí, lleva al profesional a que reconozca sus conflictos internos, pero luego le exige que los afronte y genere cambios en pro de su bienestar y su salud mental, pues solo así logrará acompañar a otros seres humanos en el abordaje de sus propios problemas (Harrsch, 2005).

### **A modo de conclusión**

De acuerdo con lo plasmado anteriormente, se puede concluir que optar por la psicología como profesión implica asumir también un acto responsable consigo mismo y el saber propio como criterio ético<sup>5</sup>, ya que cuando los conflictos emocionales no son analizados estos tienden a aparecer reflejados en los individuos que el profesional interviene, pues al no conocer sus sentimientos y sin la solución de sus propias problemáticas, se puede utilizar al consultante, en un intento de resolver o negar las propias necesidades (Harrsch, 2005).

---

<sup>5</sup> En este caso la ética es entendida como “una disciplina filosófica que reflexiona de forma sistémica y metódica sobre el sentido, validez y licitud (bondad o corrección) de los actos humanos individuales y sociales en la convivencia social. Para esto utiliza la intuición experiencia humana, tamizada y depurada por la elaboración racional” (Franca, 2001, p.18).

El psicólogo como ser social está atravesado por una historia particular que en muchas ocasiones determina sus acciones y la forma en como concibe la realidad, cuando el profesional no reconoce el significado que han tenido las diferentes situaciones que ha afrontado, estas puede influir también en sus intervenciones generando prejuicios y dificultades en la relación terapéutica que no solo afectan al profesional sino también a sus consultantes.

Teniendo en cuenta esto se concibe que es necesario que el psicólogo en formación acceda a realizar un proceso que le permita examinar y analizar sus propios problemas, logrando conocerse a sí mismo, cuidar de su salud y alcanzar un bienestar propio ya que el conocerse a sí mismo y afrontar las propias debilidades es el objetivo final de la psicoterapia.

En este caso el proceso que permite al profesional lograr un autoconocimiento, es el proceso psicoterapéutico, en el cual el psicólogo empieza a reconocer y afrontar las emociones que se han generado por los acontecimientos vividos, evitando que en el futuro estas situaciones se vean reflejadas en su trabajo, además le permite ser testigo de la práctica, alcanzar el aprendizaje para después ser él quien acompañe a otros en el mismo camino. Es importante entonces que los profesionales de esta disciplina se apropien de su propio conocimiento para que de este mismo modo sean responsables de sus propios actos;

pues no sería muy adecuado intentar escuchar a otros sin antes haber hecho este ejercicio consigo mismo.

De esta manera se destaca que el conocimiento de sí es un eje central en la formación del psicólogo, ya que aunque el proceso terapéutico no está establecido como una norma ni un requisito para optar al título de psicólogo, tener un contacto directo con otro ser humano debería llevar a que el psicólogo reflexione acerca de su propia conducta, de tal manera que cuidando de sí pueda más adelante acompañar a otros en el conocimiento de sus propias problemáticas.

Es por esto que “el sentido de responsabilidad del psicólogo con la sociedad se dará en la medida en que aquel crezca y se desarrolle como persona, en que se cuestione los objetivos de su quehacer científico, y en que experimente un sentido de identidad dado por la integración gradual de sus conocimientos y experiencias como persona y como profesional” (Harrsch, 2005, p.2), sin embargo, la decisión es solo del profesional quien aunque no está obligado legalmente a realizar una terapia propia, la misma profesión implícitamente les está indicando que es un deber consigo mismo y con los demás.

Y aun cuando conocerse a sí mismo parece una necesidad en la psicología, cuando la realidad debería llevar a que el estudiante se dé cuenta de su importancia, no todos los psicólogos profesionales han pasado por su propio proceso, muchos se han dedicado a

ejercer sin ni siquiera conocer sus propias necesidades y se han olvidado o no han reconocido la importancia de una competencia que es fundamental en su profesión, su propia salud mental.

Ver la psicoterapia como parte de la formación del psicólogo es un asunto ético y de responsabilidad, pues es la única manera de ponerse en el lugar del consultante y abordar las necesidades propias como un complemento de suma importancia para el ejercicio de la profesión “La ética penetra en cada aspecto de la terapia. Se encuentra en la evaluación el diagnóstico, el tratamiento. El contexto de la terapia está entrelazado con estos asuntos y el terapeuta no puede evitar estar sumergido en esta (...) la ética del terapeuta se transmite en la terapia”. (Reynoso & Seligson, 2005, p. 120)

Sería fundamental pensar al psicólogo como un ser más integral, donde la ejecución como profesional parta inicialmente de la labor que haya hecho consigo mismo, de su capacidad para conocerse, reconocerse y cuestionar cada uno de sus actos e interactuar con ellos en la sociedad; éticamente comprometido con su quehacer, con fundamentaciones que no solo partan de las bases teóricas y prácticas si no que se fortalezcan con el abordaje de su propia historia y es así, como podría pensarse en un profesional altamente capacitado para el desempeño de su profesión.

Teniendo en cuenta lo anterior sería importante indagar ¿por qué, si la psicología es una disciplina que se encarga de estudiar e intervenir al ser humano y su salud mental, procurando su bienestar, los profesionales que se desempeñan en esta área en muchas ocasiones no asumen la responsabilidad de cuidar de sí antes de comenzar a ejercer su profesión?

### **Referencias Bibliográficas**

Bellak. (1993). *Manual de Psicoterapia Breve, Intensiva y de Urgencia*. (2da ed.). México: El Manual Moderno.

Bunge, M. & Ardila, R. (2002). *Filosofía de la Psicología*. Barcelona: Siglo XXI.

Coderch, J. (1987). *Teoría y técnica de la psicoterapia psicoanalítica*. Principios básicos del proceso terapéutico. Barcelona: Herder.

Congreso de Colombia. (2006). Ley número 1090 de 2006. Código Deontológico y

Bioético y otras disposiciones. Recuperado de:

[http://www.upb.edu.co/pls/portal/docs/PAGE/GPV2\\_UPB\\_MEDELLIN/PGV2\\_M030\\_PREGRADOS/PGV2\\_M030040020\\_PSICOLOGIA/CODIGO\\_ETICO/CODIGO%20DEONTOLOGICO%20Y%20BIOETICO.PDF](http://www.upb.edu.co/pls/portal/docs/PAGE/GPV2_UPB_MEDELLIN/PGV2_M030_PREGRADOS/PGV2_M030040020_PSICOLOGIA/CODIGO_ETICO/CODIGO%20DEONTOLOGICO%20Y%20BIOETICO.PDF)

Colegio Colombiano de Psicólogos. (2013). Perfiles por competencias del profesional en Psicología del Deporte, Jurídica, Neurociencias y Psicobiología, Organizacional y Psicología Social: Ambiental, Comunitaria y Política. Recuperado de:  
[http://www.colpsic.org.co/imagenes/Perfiles\\_por\\_competencia\\_del\\_profesional\\_en\\_psicologia.pdf](http://www.colpsic.org.co/imagenes/Perfiles_por_competencia_del_profesional_en_psicologia.pdf)

De Cusa, N. (1440). La Docta Ignorancia. En: Fuentes, M. (Trad.). Eudaimon (Ed.). 2011.  
 Recuperado de: [http://www.4shared.com/web/preview/pdf/rXZSb6\\_T](http://www.4shared.com/web/preview/pdf/rXZSb6_T)

Díaz, M. D. (2013). La identificación proyectiva. Actualización desde una perspectiva relacional. *Clínica e Investigación Relacional, Revista Electrónica de Psicoterapia*. 7 (1), 98-142. Recuperado de:  
[http://www.psicoterapiarelacional.es/Portals/0/eJournalCeIR/V7N1\\_2013/11\\_Diaz-Benjumea\\_La%20identificaci%20proyectiva\\_CeIR\\_V7N1.pdf](http://www.psicoterapiarelacional.es/Portals/0/eJournalCeIR/V7N1_2013/11_Diaz-Benjumea_La%20identificaci%20proyectiva_CeIR_V7N1.pdf)

Demoulin, C. (2003). *¿El Psicoanálisis, Terapéutico?: Psicoanálisis y Psicoterapia*. Colombia: No todo.

Feixas, G. & Miró, M. (1993). *Aproximaciones a la psicoterapia, Una introducción a los tratamientos psicológicos*. Barcelona: Paidós Iberica. Recuperado de  
<http://books.google.es/books?id=EboZKpPTqmoC&pg=PA13&dq=que+es+psicote>

rapia&hl=es&sa=X&ei=t-

UMVNqNB4S1sQTcn4Jw&ved=0CDUQ6AEwAA#v=onepage&q=que%20es%20

psicoterapia&f=false

Foucault, M. (2005). *La Hermenéutica del sujeto*. Madrid: Akal.

Foucault. (2009). *La Hermenéutica del Sujeto*. (1ra ed., 3ra reimp.). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica

Harrsch, C. (2005). *Identidad del psicólogo*. (4ta ed.). México: Pearson Educación

Marín, B. & Tamayo, G. (2003). Contexto y Formación de Psicólogos: Referentes para una formación contextualizada en versión disciplinar. Recuperado de:  
<http://biblioteca.ucp.edu.co/ojs/index.php/grafias/article/view/300/275>

Muñoz, M., Mallea, F. & Manas, M. (2009). La Prevención en la Salud Mental como una práctica en la carrera de Psicología en la universidad de San Luis. *Revista electrónica de Psicología Política* (20), 62-73. Recuperado de:  
[http://www.psicopol.unsl.edu.ar/agosto09\\_nota6.pdf](http://www.psicopol.unsl.edu.ar/agosto09_nota6.pdf)

Platón. (2012). Apología de Sócrates. *Diálogos*. (32 ed.). México: Porrúa.

Platón. (2012). Fedón o del Alma. *Diálogos*. (32 ed.). México: Porrúa.

Reynoso, E. & Seligson, N. (2005). Psicología Clínica de la salud un enfoque conductual.

México: El manual moderno. Recuperado de:

[http://books.google.es/books?id=Te75iok5oAgC&pg=PA119&dq=la+etica+en+psicologia&hl=es&sa=X&ei=dSt9VJ3PLIeJsQTN\\_4Fw&ved=0CGMQ6AEwCA#v=onepage&q=la%20etica%20en%20psicologia&f=false](http://books.google.es/books?id=Te75iok5oAgC&pg=PA119&dq=la+etica+en+psicologia&hl=es&sa=X&ei=dSt9VJ3PLIeJsQTN_4Fw&ved=0CGMQ6AEwCA#v=onepage&q=la%20etica%20en%20psicologia&f=false)

Robledo, A. (2008). La formación de psicólogos y psicólogas en Colombia. *Revista*

*Universitas Psychologica*, 7 (1), 9-18. Recuperado de:

<http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/196/201>

Tribunal Nacional Deontológico y Bioético de Psicología en Colombia. (2012). Manual

Deontológico y Bioético del Psicólogo (3ra. ed.). Recuperado de Colegio

Colombiano de Psicólogos:

[http://www.colpsic.org.co/portal/tribunales\\_archivos/ACUERDO\\_No\\_10\\_MANUAL\\_DEONTOLOGICO\\_Y\\_BIOETICO\\_DEL\\_PSICOLOGO\\_Marzo\\_15\\_2012.pdf](http://www.colpsic.org.co/portal/tribunales_archivos/ACUERDO_No_10_MANUAL_DEONTOLOGICO_Y_BIOETICO_DEL_PSICOLOGO_Marzo_15_2012.pdf)



